

**LEO
ZUCKERMANN**Juegos
de poder

leo.zuckermann@cide.edu

¿Por qué importa saber si el gobierno falló?

Le aclaro al dirigente del PAN que yo no me refería a la enfermedad o al virus sino a las fallas en el sistema gubernamental.

Recibí muchos comentarios sobre mi artículo de cómo el gobierno falló. Quisiera repetir mi argumento central para que quede absolutamente claro. Creo que es temprano para hacer un juicio si los gobiernos en México actuaron bien o mal para contener la epidemia de influenza. Sin embargo, sí me atrevo a hacer otro juicio: que los gobiernos fallaron ANTES de la crisis. Pongo el antes en mayúsculas para que no queden dudas. Me refiero al ineficaz sistema de recolección de casos de enfermedades epidémicas como la influenza. Los gobiernos no recabaron la información de manera expedita y fidedigna sobre un fenómeno de seguridad nacional que pone en peligro la vida de la población y la economía del país. Los tres sistemas que tenía el gobierno para este propósito fallaron. En este sentido, los gobernantes tuvieron que tomar decisiones con números que sobreestimaron el brote real de influenza. Cuando se suspendieron las clases el viernes 24 de abril se hablaba de 70 muertos. Para el martes 28 se contaban 169. Se sospechaba de miles de casos con una alta tasa de mortandad. Pero los números estaban mal. Eso es indiscutible. He ahí mi crítica. En cuanto se corrigió el sistema de recolección de estadísticas con un nuevo sistema en línea y laboratorios para hacer pruebas clínicas, apareció una epidemia menos extensa con una tasa de mortandad más baja. Al día de ayer había 866 casos de influenza que habían dejado 26 fallecidos (3%).

En una clara alusión a mi texto, **Germán Martínez** dice que es absurdo el "lamento" de que en México tapamos el pozo después del niño ahogado: "¿Acaso en materia de salud la ciencia no avanza al enfrentar las nuevas enfermedades? Después de descubierto el sida, ¿se tapó el pozo o se curó la enfermedad? ¿No saben nuestros opinadores que los virus mutan para bien



Fecha 06.05.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

o para mal? ¿Asia tapó el pozo después de la gripe aviaria o aprendimos todos cómo enfrentar esa enfermedad?” Le aclaro al dirigente del PAN

que yo no me refería a la enfermedad o al virus sino a las fallas en el sistema gubernamental para medirlo a tiempo y en su real dimensión. Tan mal estaba este sistema que el secretario de Salud implementó nuevas medidas para recolectar información. A eso me refería con lo de tapar el pozo cuando el niño se ahogó.

Un lector que al parecer conoce este problema me escribió para decirme que la responsabilidad de haber medido mal la epidemia “está, en buena medida, en la manera en que opera el sistema de salud descentralizado en la década de los años 90. Los gobiernos de los estados son los responsables de atender o vigilar las enfermedades que son de interés local, nacional e internacional, tareas que recaen en las direcciones de salud de servicios a la comunidad, donde deben estar las unidades epidemiológicas o, al menos, de vigilancia epidemiológica (porque no todas las entidades tienen las primeras). El marco legal para esa vigilancia es la NOM 017 SSA2-1994. Las unidades estatales deben reportar al nivel federal. Hay 31 eventos de notificación inmediata (la 20 es la influenza), se trate de casos o de defunciones. La mencionada NOM debe ser acatada por las autoridades estatales. Las federales deberán actuar con base en la información que las entidades le envíen. Ahora hay que analizar cómo operan esas unidades locales que, en mi opinión, resultan clave en este proceso: ¿tienen epidemiólogos, qué hacen, de qué recursos disponen, están capacitados, etc.?” Creo que ahí está el quid del asunto. Le pregunté al lector si había alguna sanción en caso de que las unidades locales no reportaran los casos epidémicos. Me contestó: “No hay ninguna sanción. El problema es que las normas oficiales no son respetadas cuando se conocen, ya que ocurre que los responsables de las áreas no saben que existen”. Este asunto hay que investigarlo a fondo. No puede volver a pasar lo mismo. Mucho menos cuando se espera que el virus A H1N1 ataque más ferozmente en el invierno.

Mi crítica no es nada más por criticar. Mi crítica está destinada a que los gobiernos corrijan y México cuente con un sistema de información epidémica expedito y fidedigno con el cual se puedan tomar decisiones mejores.

Tan mal estaba este sistema que el secretario de Salud implementó nuevas medidas para recolectar información.